

## INFORME DEL OBSERVATORIO PARA LA SOSTENIBILIDAD

# El "boom" urbanístico traerá graves consecuencias, según los expertos

**AGENCIAS**  
MADRID

El Observatorio para la Sostenibilidad de España (OSE) ha elaborado un estudio en el que advierte de que los efectos del urbanismo "desaforado" no han hecho más que empeorar y que las repercusiones más graves de este modelo de desarrollo todavía no han llegado.

Una de esas consecuencias es el cambio de concepto de ciudad, sobre todo en el Mediterráneo. Lo tradicional es el poblamiento compacto, pero ahora se tiende a que las viviendas estén diseminadas en diferentes urbanizaciones. Esto trae consigo una mayor necesidad de transporte y de extensión de servicios, con el consiguiente aumento de gases contaminantes.

El estudio constata el aumento

de las superficies ocupadas por campos de golf y por las infraestructuras que llevan asociadas. Advierte del fuerte impacto ambiental de estos campos, por el elevado consumo de agua, sobre todo en zonas áridas, y por las transformaciones que se han realizado sobre bosques.

### Las leyes, "poco limitadoras"

El Observatorio cree que es necesario un cambio en las leyes para evitar la ocupación abusiva del terreno y la especulación con el suelo que hacen a veces los ayuntamientos cuando recalifican terrenos rústicos.

Según este observatorio, las razones que explican "pero no justifican" el urbanismo "desaforado" en España son la fuerte demanda na-

cional y extranjera de viviendas, las necesidades financieras municipales y la legislación "poco limitadora". Añaden que la construcción es la locomotora de la economía española porque los sectores productivos tradicionales han perdido atractivo.

Los expertos que han realizado el informe apuestan por dar valor al suelo rústico sin necesidad de recalificarlo, por medidas cautelares como la que planteó el Parlamento Europeo para la Comunidad Valenciana (la moratoria urbanística) o por comprar terrenos para salvaguardarlos.

El Observatorio está impulsado por el Ministerio de Medio Ambiente, la Fundación Biodiversidad y la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid).